

Tras firma de memorándum sobre minerales críticos: Bolivia busca cooperación de EE.UU. para impulsar su industria del litio

El canciller Fernando Aramayo adelantó que están en conversaciones con Washington, que expresó su interés en asegurar las cadenas de suministro.

FRANCE PRESSE

Bolivia está en busca de un acuerdo de cooperación tecnológica con Estados Unidos para desarrollar su industria de litio, tras la firma a fines de abril de un memorando de entendimiento sobre minerales críticos, informó ayer el canciller boliviano, Fernando Aramayo.

El país se mantiene rezagado en la explotación de este mineral, pese a que es el segundo con mayores recursos en el mundo, según el Servicio Geológico de Estados Unidos (USGS). El llamado oro blanco, clave para la transición energética, es fuertemente demandado para la fabricación de baterías eléctricas.

A fines de abril, el gobierno centroderechista de Rodrigo Paz y Washington firmaron un primer memorando de entendimiento sobre minerales críticos, incluido el litio, para compartir conocimientos y explorar formas de cooperación. La primera potencia mundial expresó entonces su interés de asegurar las cadenas de suministro.

"Con Estados Unidos nos interesa mucho el tema tecnológico (...), generar un acuerdo que nos permita ver cómo logramos dar pasos en la industrialización del litio", dijo Aramayo, en una conferencia con la prensa extranjera en La Paz.



EL CANCELLER BOLIVIANO, Fernando Aramayo, reconoció que el país aún no tiene los recursos humanos para operar sus propias plantas de extracción.

En 2025, durante la gestión del izquierdista Luis Arce (2020-2025), Bolivia firmó contratos para construir plantas de extracción del mineral con la rusa Uranium One y la estatal china CATL, la mayor productora mundial de baterías. Pero los proyectos no se iniciaron porque deben ser ratificados por el Parlamento, donde se les cuestiona por una supuesta falta de transparencia en las negociaciones.

El canciller reconoció que Bolivia aún no tiene los recursos humanos para operar sus propias plantas de extracción y que antes necesita estudios hidro-

geológicos para saber dónde instalarlas, pues el procesamiento del litio requiere mucha agua.

En tanto, Aramayo expresó su objetivo de que Bolivia sea "partícipe" del escenario mundial de la innovación, de la mano de industrias extranjeras que usan el litio como materia prima. "¿Por qué no traerlas? Son de tecnología rápida, que pueden instalarse acá y a ellos mismos (...) les conviene estar cerca de los minerales para abaratar costos", dijo.

El país, señaló, también buscará acercamientos de cooperación con otros países, como Brasil y Alemania.

■ Tensión con Irán y Rusia

El canciller de Bolivia, Fernando Aramayo, anunció ayer que convocará a los embajadores de Irán y Rusia para exigirles que respeten el principio de "no injerencia en asuntos internos".

El embajador de Irán, Bahram Shahabeddin, y el de Rusia, Dmitry Vêrchenko, participaron el lunes en la toma de juramento del nuevo gobernador de Cochabamba, Leonardo Loza, afín al expresidente Evo Morales. En esa ocasión, Shahabeddin expresó que le gustaría que "en el futuro Cochabamba sea la capital de Bolivia", lo que causó malestar en el país.

Aramayo dijo que insistirá en "agotar los mecanismos diplomáticos", pero que, de no respetarse, "va a tomar otro tipo de medidas".

En 2025, Bolivia produjo apenas 2.400 toneladas de litio, de acuerdo con el Ministerio de Minería. El USGS estima que Chile, tercer productor mundial, extrae 56.000 toneladas.